

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class, Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO DUDUEN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 22 de ENERO de 1898. | Núm. 424

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"
ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.
SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS
SUSCRIPCION EN LOS ESTADOS UNIDOS
Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50
EN EL EXTERIOR
Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 1.85
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 58 New Street.—N. Y.

LA ENSEÑANZA

A medida que transcurren los días, y nos van trayendo nuevos y más circunstanciados informes del último motín de la Habana, hemos podido confirmarnos más y más en la apreciación que hicimos de su gravedad, desde los primeros momentos. A las noticias minuciosas de los corresponsales de los grandes diarios de esta metrópoli, se han unido las de cartas particulares, escritas por observadores juiciosos, ajenos a las luchas políticas, y las relaciones de viajeros, testigos presenciales de los sucesos. Estas varias fuentes de información confluyen al mismo punto, como resultado único e indiscutible de cuanto sus autores han podido ver y deducir: Que la farsa del gobierno colonial inaugurada el día de Año nuevo se ha venido abajo, a los aullidos de las turbas españolas amotinadas, con la aquiescencia y tácita complicidad del ejército.

Mientras los alborotados, ostentando uniformes de los cuerpos regulares y de los batallones de voluntarios, tenían la ciudad por suya, asaltaban impunemente la habitación de ciudadanos indefensos y les destruían sus propiedades, mientras por todos los ámbitos de la capital sobrecogida resonaban las vociferaciones de "abajo la autonomía", "muera el general Blanco," los señores secretarios del despacho erraban como espectros por las salas del palacio, sin saber qué hacer, viendo que no tenían a quien mandar, y comprendiendo que no amparaba sus vidas sino la misericordia ó el desdén de las turbas. Nadie podía sentirse seguro en esa atmósfera de desconfianza mutua y de animadversión secreta que los rodea. Y por si estaban tentados á olvidarlo, en medio de esos edecanes afanosos que corrían sin hacerles caso, ó de esos generales que los miraban de reojo, como estorbos peligrosos, las voces insolentes que afuera escarnecían á Bruzón, llamándole á gritos *insurrecto*, y poniéndole muchos descortesos, resonaban clamorosas para decirles que contra ellos y su irrisoria y escarnecida autoridad, contra ellos y su espantajo de gobierno en mantillas, iba dirigida realmente la revolución; que no necesitaba crecer más, ni mancharse de sangre, porque tenía ya ímpetu suficiente para dejar ahogada en el ridículo y el descrédito su incipiente autonomía.

Para nadie ha sido un secreto en la Habana, durante esos días tumultuosos, que las tropas de línea simpatizaban con los amotinados. Todo el mundo pudo ver la pasividad consciente de la fuerza de Orden Público. Si no se derramó sangre, fue porque los perturbadores del orden no encontraron verdadera resistencia; y porque

desde los primeros momentos se supo que el general Blanco y sus sedicentes consejeros se contentarían con restablecer la tranquilidad material, haciendo toda suerte de concesiones á los factores de la revuelta.

En efecto, como el pretexto del motín fueron las censuras dirigidas á algunos militares coacusarios por dos periódicos radicales, el gobierno colonial se ha apresurado á restablecer la jurisdicción de guerra para los delitos de imprenta y á restaurar la *previa censura*, no ya para los asuntos que se relacionen con la campaña, sino para todos los de orden político. El primer resultado, pues, del motín militar que sembró el desorden y el terror en la Habana ha sido el restablecimiento de los consejos de guerra contra los periodistas. Así ha inaugurado su acción política en Cuba un gabinete compuesto por cubanos que se han llamado liberales. ¿Qué más podían desear sus enemigos? La efímera victoria que hubieran podido conseguir los revoltosos, atropellando en sus personas á los escarnecidos secretarios, no es comparable con ésta que obtienen, haciéndolos pisotear, por miedo servil, sus principios y su decoro de hombres públicos.

Esta impresión no es sólo nuestra. Es la que flota en todos los ánimos en Cuba. Así se desprende de diversas cartas de la Habana, que se nos han facilitado. En una de ellas, escrita por persona ajena al encuentro de los partidos, leemos:

"Inútil es decirle la impresión profunda y desastrosísima que esta legislación ha producido. Sin embargo, la justicia me manda declarar que de ella nadie culpa al señor general Blanco, sino á su "gabinete responsable", pues de los "ilustres demócratas" que lo forman se aguardaba la dimisión, se aguardaba cualquier cosa, meros el verlos someter á sus paisanos á los consejos de guerra."

Los cubanos, que se han prestado á apuntalar el edificio de iniquidad que levantó Weyler contra sus infelices compatriotas inermes, no se han de parar ahora por tan poco. Tienen ante todo que salvar la cartera. Una debilidad más ya nada suma.

No es la persona de los secretarios la que sufre. Desde que se fueron ellos mismos y por sus pies á la picota, empezó la flagelación. Pero el sistema que pretenden representar sí ha sufrido, y de sus propias manos, una herida incurable. Servirá para cohonestar el despojo de los cubanos, no sirve para garantizarles siquiera el derecho primordial de la libertad del trabajo. No sirve ni siquiera para que se adormezcan, creyéndose semi-libres. Sirve para que sientan más hondamente en sus carnes el látigo del escarnio. Y, si hay remisos, para que sepan esos remisos que la libertad verdadera y el verdadero gobierno propio están en la Revolución y se los dará el triunfo de la Revolución.

Los traidores y el castigo

El Consejo de Gobierno en sesión celebrada el día 5 de diciembre próximo pasado, á reserva de estudiar detenidamente el proyecto de Ley Penal, acordó aprobar los incisos, 12, 13, 14 y 15 del artículo 44 y el artículo 45, y que se anticipase su publicación. El texto es como sigue:

Artículo 44.—Son traidores.—12.º Cualquiera que dentro del campo revolucionario haga propaganda á favor de la paz sobre otras bases

que la Independencia absoluta é inmediata de toda la Isla de Cuba.—13.º Los que hagan al Consejo de Gobierno proposiciones de paz que no sean sobre la base de Independencia absoluta é inmediata de toda la Isla de Cuba.—14.º Cualquiera que atribuyéndose el carácter de emisario ó representante del enemigo haga cualquiera clase de proposiciones de paz á jefe, autoridad ó funcionario que no sea el Consejo de Gobierno, y los que estando al servicio de la revolución entablen negociaciones de paz aunque sea sobre la base de independencia, ó tengan con dichos emisarios otra relación que la de someterlos á las autoridades judiciales.—15.º Los individuos del Consejo de Gobierno que no sometan inmediatamente á los Tribunales á los que hagan proposiciones de paz que no tengan por base la independencia absoluta é inmediata de toda la Isla de Cuba.

Artículo 45.—Los reos de los delitos comprendidos en el artículo anterior incurrirán en la pena de muerte. Patria y Libertad. Diciembre 6 de 1897.

Importante acuerdo

El Consejo de Gobierno de la República de Cuba acordó, en sesión celebrada el 6 de diciembre, que sólo él puede conceder pases al exterior, y que se autorice desde luego al General en Jefe y á los jefes de Departamento y Cuerpo de Ejército, dando cuenta al General en Jefe, para que puedan otorgar esos pases cuando lo consideren necesario en busca de expediciones, ó para otros fines militares, poniéndolo en conocimiento del Consejo de Gobierno, y que cuando se conceda un pasaporte debe éste ser extendido por el Secretario del Exterior, que dará inmediatamente aviso á la Delegación. También se acordó ordenar á la Delegación que no atienda á aquellas personas que no puedan justificar debidamente su salida de la Isla.

DEROGACION

TAMBIÉN acordó el Consejo de Gobierno en sesión celebrada el 5 de Diciembre de 1897, derogar en todas sus partes las "Disposiciones generales para la organización y régimen de la Delegación de Cuba en el extranjero"; en virtud de lo cual dependerán directamente de la Delegación aquellos asuntos que por dichas Disposiciones generales dependían de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Una presentación

JUAN Masó Parra, que se ha presentado á las autoridades españolas según noticias de ayer, no tiene con el señor Bartolomé Masó, actual Presidente de la República, lazo alguno de parentesco.

En los mismos días en que estalló la revolución de 24 de febrero, no mantenían sino relaciones sociales de pura cortesía, pues el hoy Presidente y otros muchos separatistas miraban á Masó Parra con invencible desconfianza.

El recién presentado no ha sido nunca jefe prestigioso. Sus antecedentes no lo abonaban y no hubiera llegado al grado de brigadier, á no ser en una época en que no siempre la selección cierra el campo á elementos perniciosos.

A mayor abundamiento, el General en Jefe había destituido á Masó Parra y puesto al frente de las fuerzas de éste al brigadier Rego.

TRISTES CONFESIONES

COMO todo el que se coloca en falsa situación, *El País* de la Habana va quedando en evidencia por sus propias declaraciones, á que la fuerza la lógica de los hechos.

Dejando *La Epoca* de Madrid las responsabilidades que se deducen de la muerte del teniente coronel Ruiz, hace cargos al general Blanco y se expresa así:

"Por eso pensamos que la consecuencia inmediata del sacrificio hecho por el coronel Ruiz debe ser el abandono del procedimiento que se había planteado de negociar y pactar con los insurrectos; con tanto mayor motivo, cuanto que tales pactos y negociaciones influyen siempre en sentido perjudicial en los planes y en las operaciones militares, y todavía más en el espíritu del Ejército."

Los propagandistas cubanos de la autonomía, considerada como instrumento de pacificación, deben pasar á segundo término, por ser evidente su fracaso; y de insistir en su empresa, ganarán crédito encargándose sus hombres civiles de las misiones peligrosas que ahora consiguen que acepten pundonorosos jefes militares.

No es posible cerrar los ojos ante los hechos. Ellos prueban con dolorosa elocuencia que las concesiones autonomistas de los señores Sagasta y Moret no ejercen influencia alguna directa sobre el separatismo, no sirven sino para hacerle aún más bárbaro y fanático de lo que era y para producir víctimas de tanto mérito como el coronel Ruiz."

Dejemos á un lado el tópico vulgar de que se sirve *La Epoca* contra los insurrectos. Ningún derecho tienen á hablar de la barbarie ajena los que tienen hartos bien ganada la no envidiable fama de crueles y feroces; y autoridades españolas han reconocido en alta voz lo merecido de la pena impuesta á un presuntuoso espía que se juzgó con alientos para inducir á la traición á jefes libertadores. Es nuestro objeto deducir de las palabras de *El País* que á continuación reproducimos, las indiscutibles vilezas de los directores autonomistas. El órgano de la Central, y hoy también *Gaceta de Blanco*, escribe:

"En primer lugar habrías notado que, aunque en forma dubitativa, parece implicarse la responsabilidad personal del gobernador general de Cuba, y como pudiera ocurrir que al publicarse en Madrid, posteriormente, los pocos datos que hasta ahora han podido averiguarse acerca de la ejecución de Ruiz, quedase sin esclarecer ese importantísimo punto, es decir, el carácter con que éste se presentó en el campamento de Aranguren, sobre lo cual no recordamos si en la prensa habanera se ha dicho en términos bien explícitos la verdad, creemos que conviene manifestar, como ahora lo hacemos, que no hay lugar á ninguna duda sobre ese particular. El teniente coronel no llevaba misión del general Blanco para tratar con los insurrectos; siguió sólo la inspiración de un generoso sentimiento, y cuando el gobernador general tuvo conocimiento de su proyectado hizo cuanto pudo por disuadirlo, señalándole los peligros á que iba á exponerse. Esto es lo que nos consta."

No sabemos de qué procedimientos nos supone culpables *La Epoca*. El nuevo gobierno colonial no estaba constituido cuando ocurrió la desgraciada aventura."

No puede ser más terminante la autorizada declaración de *El País*, la cual tiene todos los caracteres de oficial: el teniente coronel Ruiz, á cuya empresa llama ese periódico *desgraciada aventura*, marchó al campo insurrecto por su cuenta, y fué advertido por el mismo Virrey de los peligros á que se exponía. *El País* lo sabía y ahora lo declara; sin embargo, para congraciarse con los españoles, más que nadie extremó la nota contra Aranguren y presentó al espíritu revestido de todos los atributos de parlamentario. Estas recientísimas declaraciones de *El País* son el padrón de ignominia que labra con sus propias manos para él y para sus degradados inspiradores.

Pero hay en el artículo del diario de que tomamos los párrafos precedentes, confesiones que lo reducen á la nada, y comiendan á la conmiseración. Los hechos, ya que los cubanos no pueden ser culpados, dividido ni perdonado para sus propios intereses, base lo que sigue:

"El colega no tiene motivo para afirmar que nuestro partido ha iniciado ni aconsejado pactos y negociaciones con los rebeldes. No tenemos noticia de esos autonomistas que dicen ahora ser relegados a segunda fila por haber fracasado sus planes, y fallido sus promesas de inmediata pacificación, como resultado infalible del régimen autonómico. Si ha habido tales fracasos, *La Época* sabe más que nosotros. Los jefes reconocidos del partido autonomista tienen confianza en la acción calmante y disolvente del gobierno del país por el país, creen en la inevitable desintegración de las fuerzas revolucionarias, pero nunca incurrieron en la imprudencia de comprometerse a dar por precio de la Autonomía lo que no estaba en sus manos, ni de su voluntad dependía, dado que ninguna influencia ejercen entre los que nos consideramos como implacables enemigos. De lo que en la Corte se haya dicho o creído, no somos responsables; y *La Época* puede estar segura de que el Partido Autonomista, consagrado al difícilísimo empeño de realizar sus aspiraciones y trabajar por la paz, la concordia y la reconstrucción del país, no ha emprendido ni aconsejado tratos ni arreglos con los insurrectos. Mientras dure la guerra, su absoluta dirección incumbe al General en Jefe."

La impotencia de los autonomistas no es cosa nueva para nosotros; no se encuentran en igual caso los españoles de España, quienes se llamarán a engaño puesto que precisamente han resuelto valerse de ellos, como de miserables instrumentos, por creerlos elementos poderosos para llegar por medio de farsas y mixtificaciones a la paz que no han logrado ni lograrán por la fuerza de las armas. Desde antes de subir al poder Sagasta, los prohombres del fusionismo andaban en tratos y conciliábulos con los personajes autonomistas por considerarlos dueños de la situación de Cuba; éstos, en concepto de aquellos, tenían en sus manos la caja de los truenos, y a su conjuero la revolución se calmaría como las ondas del mar al mandato de los dioses del olimpo. ¿Qué objeto capital tiene la autonomía sino desarmar a los insurrectos? ¿Para qué han llamado al gobierno a los oligarcas de la autonomía sino por suponerlos el gabinete de Madrid con autoridad y prestigio bastantes para ejercer su acción calmante y disolvente en el campo revolucionario? Los periódicos liberales madrileños a una declaran que la labor fundamental y primera del ministerio cubano es la pronta pacificación de la Isla, sin la cual nada vale el sacrificio de haber inaugurado un nuevo régimen; pero he aquí que *El País* confiesa que los autonomistas no tienen influencia alguna en la Revolución y son por tanto impotentes para llenar los fines que tiene derecho a exigirles la nación española.

¿Qué hacen, pues, esos hombres en el poder? Sin valer entre los españoles y odiados por los cubanos, son como aquellos réprobos, picados por las moscas y las avispas, de que habla el Dante en la Divina Comedia.

La situación se agrava

CON fecha 20 del corriente publica *The New York Herald* un largo despacho recibido de la Habana por el cual puede verse que los hechos acaecidos recientemente, y que tanta resonancia han alcanzado, sólo han sido el preludio de sucesos más graves que, al parecer, se avecinan.

La Habana es un volcán y la agitación contra el gobierno de Blanco y la autonomía se extiende por las poblaciones más importantes de la isla, donde se haya hoy sobreexcitado el elemento español y al cual secunda en sus propósitos el ejército.

He aquí el telegrama de *The Herald*: "No obstante la calma que parece reinar en la capital continúan llegando tropas del campo. El general Bernal con dos mil hombres ha acudido desde Pinar del Río. Estas tropas han formado su campamento en los terrenos de la estación de Villanueva, en el centro de la ciudad.

Ai mismo tiempo mil soldados de caballería han ocupado el Cuartel de la Fuerza, en la Plaza de Armas. En las calles de Cuba y Chacón se ha colocado una batería, dominando las piezas dichas calles. Todos los edificios públicos cercanos a la bahía, desde la Plaza de Armas hasta la Puerta, se hallan ocupados por las tropas. La caballería es numerosa. Las tropas ocupan también todas las calles próximas al Parque Central.

Sobre unos 12 000 soldados hay hoy en la capital, a más de la guarnición ordinaria.

La partida de los voluntarios se verifica entre un cordón de veteranos, y la caballería no abandona el Parque Central.

Han ocurrido, durante la noche, pequeños disturbios y se han oído algunos disparos. Temese el ataque de los cubanos a los lu-

gares abandonados por las tropas que hoy se encuentran en la capital.

Créese que Blanco se dispone a enviar los voluntarios a campaña.

La conspiración que se fragua en la isla no queda duda que parte de España, y que su objeto es echar abajo la autonomía y sustituir a Blanco por Weyler.

El sentimiento contra Blanco se muestra claramente entre los conservadores, los voluntarios y el ejército.

Un oficial de ejército, dice el correspondiente, manifestábase ayer que Blanco debía dejar su puesto, y que si llegaba el caso de que ordenase a hacer fuego sobre los voluntarios, era seguro que no sería obedecido.

Blanco ha sido avisado de que el ejército no permitira se auxilie a los reconcentrados estando las tropas faltas de recursos.

Circulan por todas partes proclamas excitando a los voluntarios a que tomen las armas para vengar el insulto hecho a los leales con la implantación de la autonomía.

En la calzada de la Infanta estalló una bomba el lunes por la noche.

La censura muestra el mayor rigor para impedir se propalen las noticias.

Ha ocurrido un motín en Cienfuegos. La multitud, al frente de la cual marchaban oficiales del ejército, recorrió las calles dando muerte a la autonomía y vivas a Weyler.

Las autoridades son impotentes para oponerse a los amotinados y estos han quedado dueños de la situación.

Noticias que se reciben de otras ciudades anuncian que las manifestaciones se suceden y que el sobesalto es grande. La agitación contra Blanco y la autonomía es un reguero de pólvora que se extiende por todas las ciudades de la isla.

Son muchos los oficiales del ejército que han advertido a Blanco que si se emplea el dinero en otra cosa antes de pagar al ejército, éste tomará el asunto por su cuenta.

Lo mucho que a las tropas se debe produce un descontento general.

El correo detiene todos los periódicos americanos. Los dirigidos al cónsul Lec han sido también demorados. A pesar de la protesta del cónsul, sus periódicos permanecen en el correo.

Son muchas las personas que se quejan de que sus cartas han sido abiertas.

El cónsul americano de Sagua ha protestado igualmente contra lo que sucede con la correspondencia.

—Madrid. Se ha recibido un telegrama de Govin en el cual manifiesta que la autonomía es la paz.

En la exposición que Romero Robledo y sus partidarios dirigen a la Reina, se expresa que el gobierno ha procedido contra la constitución decretando la autonomía para Cuba sin haber contado para nada con las Cortes. Se pide que éstas sean convocadas.

Desde Pinar del Río

Ejército Libertador de Cuba.—Cuartel General del 6.º Cuerpo.—Cuartel General en Santa Paula.—Enero 3 de 1898.

SEÑOR TOMAS ESTRADA PALMA, Ministro Plenipotenciario de la República de Cuba, New York.

Muy respetable señor mío y distinguido compatriota. Tiene por objeto la presente felicitar a usted en mi nombre y en el del 6.º Cuerpo hoy a mi mando con motivo del año que acaba de comenzar, deseándole todo género de felicidades en el transcurso del mismo, así como a la patriótica emigración de que usted es dignísimo jefe, teniendo también especial gusto en felicitar a usted con motivo de los éxitos alcanzados por esa Delegación en el envío de armas y pertrechos así como en los demás importantes trabajos llevados a cabo en beneficio de nuestra causa común.

El día 1.º de los corrientes celebramos en este Cuartel General la festividad tradicional con una revista militar y otros actos que resultaron todos de bastante lucimiento, asistiendo al primero el Mayor General J. M. Rodríguez, jefe del Departamento Militar, y brigadier Vidal Ducasse, buen número de jefes y oficiales y las fuerzas francas de servicio de las que operan por estas cercanías. En el referido acto que, como dejo dicho, se efectuó a presencia del general Rodríguez, éste después de haber sido felicitado por el que suscribe, habiendo hecho extensiva mi felicitación al Gobierno de la República, Ejército Libertador, esa Delegación, Emigración etc., tomó la palabra el referido general, expresándose en términos altamente levantados que conmovieron a todos y siendo acogidas sus palabras con entusiasmas vivas que se repetían incesantemente; así como rotundos mueras a la autonomía. Después se hizo uso de la palabra por distintos jefes o oficiales que también fueron muy aplaudidos.

Luego continuaron los festejos que duraron todo el día, reflejándose en todos la mayor alegría.

Poco puedo informar a usted respecto a operaciones que usted no conozca ya, a no ser las últimas efectuadas por la zona de la tercera Brigada de la 1.ª División que manda el coronel Antonio Varona y que si bien no revisten la importancia de las efectuadas por estos contornos, sin embargo, son tan continuadas que han traído maltruchas a las fuerzas del general Corral a las que han batido sin cesar.

También se han realizado otras operaciones por la zona de Artemisa, donde se ha destruido un veguero y quemado alguna caña por el teniente coronel Núñez. Sé que por el Sur también se ha combatido recientemente pero aun no tengo detalles que comunicarle a usted, reservándome hacerlo tan pronto me sean conocidos.

Las noticias que se reciben en este Cuartel General tanto de los demás Estados, como del exterior son muy halagadoras, habiendo visto en un artículo del *Sun* que ya en ese país se da como fracasado el plan de autonomía. Lo que puedo asegurar a usted es que en este 6.º Cuerpo cada día es mayor el entusiasmo y la confianza absoluta de que se nos acerca rápidamente el día del éxito final.

Y en espera de que nos dé a conocer las buenas noticias que existan en ese país quedo como siempre con el mayor respeto y aprecio su afectísimo compatriota.

El Mayor General, PEDRO DIAZ.

REPUBLICA DE CUBA

Ejército Libertador.—6.º Cuerpo.—División Matanzas.—Cuartel General.

CIUDADANO DIRECTOR DE PATRIA.

Con honda pena confirmo la desgraciada muerte del digno Comandante Ricardo Delgado, recientemente nombrado Jefe de Despacho de la Brigada Norte de Matanzas. Asuntos del servicio lo retenían en la provincia de la Habana, donde sintiéndose enfermo había ingresado en un hospital. Una intame delación llevó allí a una columna española; el Comandante Delgado presá de un acceso de fiebre no tuvo fuerzas para defenderse y cayó en poder del enemigo, que desconociendo todo sentimiento humanitario, que hollando el más rudimentario derecho de gentes, asesinó cobardemente al inermes prisionero.

Este bárbaro proceder común a todos los comandantes de fuerzas españolas, es prueba evidente de la mala fe con que son dictados los bandos del General en Jefe Español, prohibiendo el asesinato de inocentes pacíficos y prisioneros de guerra ó bien que tan vinculados se encuentran estos sanguinarios y feroces hábitos en los jefes de columnas que tuvieron por maestro fecundo al carnicero Weyler (y son tanto, los Weyler en España!) que se les hace imposible dominar sus ímpetus de fiera.

Podría relatar a V. numerosas y muy recientes hazañas análogas a la precedente; los hermanos Pestana, jóvenes habaneros asesinados cruelmente en el Valle de Guamaclaro mientras recogían algunas viandas, el Capitán Lara, chileno, mientras yacía postrado en un hospital; el joven sanitario Justo Tomás, de una familia muy conocida en la ciudad de Matanzas, hecho prisionero mientras asistía varios heridos que corrieron la misma suerte que él; el Dr. Cavada, ciudadano americano, asesinado hace cuatro días en la zona de San Francisco de Paula donde se encontraba con objeto de instalar un Hospital de sangre, y otros muchos que fuera prolijo enumerar son otras tantas certificaciones que justifican mi anterior aserto y que a diario llenan nuestra alma de amargura y avivan nuestro odio al tirano, único sentimiento que ha sabido cultivar en nuestros corazones.

El Comandante Delgado, que mereció siempre el cariño y consideración de sus jefes por su valiente y digno comportamiento, es un nuevo mártir que proporciona la ferocidad española a nuestra Santa Libertad.

Reciba mi mas cordial saludo y mi más distinguida consideración.

P. y L. en Campaña, Diciembre 27 de 1897. El Jefe de la División, P. E. BETANCOURT.

El rugido de la fiera

SOBRE la algarada que promovieron las feroces bestias que componen el pueblo español de la Habana, léase a continuación lo que dice parte de la prensa de la citada capital.

Extrato del artículo de fondo de *El País* del 12 de Enero, titulado *Los Tumultos de Hoy*:

"Esta mañana, como a las nueve, un grupo numeroso en el que se veían algunos uniformes militares, se presentó en la imprenta en que se hacía *El Reconcentrado*, exigiendo la presencia de los redactores y destruyendo las formas tipográficas por considerarse agraviados muchos de los agresores, en algunos de los escritos que han visto la luz en dicha publicación.

Los mismos luego se dirigieron a la imprenta de *La Discusión* y rompieron los cristales de las puertas, descolgaron la muestra del exterior y penetraron en el local, deshaciendo las formas tipográficas.

El General González Parrado y los Generales

Solano y Garrich se presentaron en ambos sitios evitando con su presencia y sus disposiciones que el hecho tuviera mayores consecuencias.

Más tarde se reunieron en el Parque Central varios grupos y se encaminaron a la Redacción de nuestro colega el *Diario de la Marina*, lanzando piedras al edificio y dando desaforados gritos.

Un piquete de caballería se situó frente a la casa del *Diario*; algunos de los individuos que se dispersaron formaron varios grupos en diversos puntos del Parque y sus avenidas y en los alrededores de la manzana de Gómez, recorriendo con banderas y tablas con letreros aquellos lugares.

El tumulto duró bastante tiempo, pues la fuerza que se envió para disolver los grupos, procedió con bastante prudencia, sin atropellar a nadie.

Estos hechos y las patrañas de los alarmistas mantuvieron alguna inquietud en el público, hasta que las medidas tomadas por la Autoridad, ocupando militarmente el Parque, y reforzando la guarnición de la plaza, y el hecho de no haberse disparado un sólo tiro ni derramado una gota de sangre, restablecieron la confianza.

El Presidente del Gobierno Colonial, Señor Gálvez—que por su estado de salud se encontraba recogido—así como los Secretarios del Despacho, acudieron a Palacio, donde han permanecido al lado de la primera Autoridad, dispuestos a prestarle su concurso para el mantenimiento del orden.

A la hora en que escribimos estas líneas se encuentran allí reunidos.

Al oscurecer estaba la ciudad tranquila y nada anunciaba que se preparasen nuevos disturbios. Sin embargo, después de las nueve, una turba de manifestantes, que no sabemos dónde se habían formado, bajó dando voces y vivas, por la calle de la Muralla y tomando la de Mercaderes se dirigió al Palacio del Gobierno, en cuyas inmediaciones desapareció por encontrar todas las avenidas cerradas."

Dejemos ahora hablar al asqueroso papelucho *La Luz* de ayer, 13 de Enero.—Hago el siguiente importante extracto:

Mr. Lee.

El Consul de los Estados Unidos Mr. Lee, se presentó en el Palacio y ofreció al General Blanco pedir a su Gobierno dos cruceros de guerra que pondría a su disposición para restablecer el orden.

El General Blanco le agradeció la oferta que no aceptó por creerla innecesaria." (*)

ULTIMA HORA

CARGA A LA BAYONETA

En los momentos de entrar en prensa el periódico, 12 y media del día, y como ya se habían retirado las fuerzas del Parque, volvió a agruparse el público frente a la redacción del periódico que está en la casa que hace esquina a Zulueca y Neptuno. Allí se presentó el General Arolas con una sección de orden público y mandó calar bayonetas y cargar sin contemplaciones.

El O. P. cargó haciendo retroceder el público que sigue gritando por las calles afluentes del Parque."

Después de todo, hasta la fecha, aquí en Matanzas se sabe poco; pues los periódicos habaneros no dicen lo que en realidad ha sucedido. Sin embargo, se sabe que la cosa es gravísima; se sabe que se ha derramado sangre; se sabe que el general Pin se puso, vestido de paisano, a la cabeza de los alborotadores asesinos; se sabe que éstos han dado muerte al Cónsul de los Estados Unidos, General Lee, al General Blanco y a los periódicos—víctimas: *El Diario de la Marina*, *El Reconcentrado* y *La Discusión*.

Se ha oído el rugido de la fiera. ¡Tanto mejor! Ese rugido ha ahogado el débil gemido de protesta lanzado por los pocos españoles sensatos de Cuba. Cuando se atejó la canalla de la cuadra donde está el edificio del *Diario de la Marina*, refiere éste—en un artículo de fondo que no carece de sentido común,—que un ex-militar, veterano español de la pasada guerra, visitó la Redacción y que allí exclamó tristemente: "He aquí un triunfo, que con esta algarada, acaba de obtener Máximo Gómez."

No te falta razón, perro viejo. Tus asesinos hermanos clavarán en el corazón de España las bayonetas que ésta puso en sus manos; tus miserables hermanos precipitarán a su patria España al abismo donde expiará sus incontables errores y crímenes; tus canallas hermanos, oirán finalmente con indiferencia, el quejido lastimero de la venciada agonía que lanzará España, y cuya agonía amenaza ser larguísima, decididamente interminable.

Por nuestra parte, nosotros los cubanos nos alegramos de los sucesos recientes de la Habana. Lo lamentable (y hasta eso, si es necesario, lo veremos con resignación,) es que ese pueblo—hiena, compuesto de asesinos españoles, amenaza clavar sus garras en el pueblo—inocente, compuesto de indefensos pacíficos cubanos.

Matanzas, Enero 14 de 1897.

RAMÓN JI.

[1] El General Lee ha declarado en un número posterior de *La Luz* que no hizo tales ofrecimientos. N. de la R.

CARTA DE LA HABANA

Habana, enero 4 de 1898

Señor Director de PATRIA.

New York.

Muy distinguido compatriota:

Ya estarán los autonomistas á estas horas de plácemes con el triunfo que entienden han conseguido implantándose aquí lo que ellos han dado en llamar autonomía y que no pasa de ser mero ensayo, pues había de desconocerse por completo la índole del gobierno español á más del espíritu de este pueblo si creyese en la bondad de la cosa y aceptase buena fe en quienes desde antaño tienen juzgada su conducta de falsos por excelencia. El fracaso será magno, se palpará en no lejano tiempo y será para los cándidos una ocasión más de lamento. Al que quiera convenirse de lo que es este régimen lo invito á examinarlo comparándolo con el del Canadá; basta la mera lectura de la obra de Brasíol para que resalten las ventajas de éste sobre las deficiencias de aquel y si á ello agregamos la facilidad con que en España se dejan sin efecto las cosas así como la tendencia, cuando pase el estado actual efervescente, á sustituir los hijos de aquí con los de allá, resultará muy pronto la autonomía tan en carnaval que de seguro no habría de poder reconocerla el mismo Moret que la engendró. Por supuesto que ésta es la ocasión de saber quien es verdadero cubano y quien no lo ha sido más que llevado de un impulso inconsciente; y buena prueba de esto dan las innumerables peticiones de destinos que á diario acosan á los llamados secretarios de Despacho y que revelan la pobreza de espíritu de algunos cubanos que en determinada ocasión se jactaban de hacer mucho en pro de nuestra causa y no han hecho más que pasar enteramente desapercibidos. Hay veces que despiertan lástima y otras indignación.

Ya se ha hecho la distribución del personal y puedo asegurarle que son los mismos perros con los mismos collares. Los buenos puestos para los peninsulares, los medianos é insignificantes para los cubanos que hoy podemos calificar de degradados. Vaya una prueba. En la secretaría del gobierno general: Jefe de Administración de 4.ª clase con \$3.250, don Antonio M.ª Campos, peninsular; Jefe Negociado de 2.ª con \$2.500, don Pedro Miralles, peninsular. En la Secretaría de Gobernación y Gracia y Justicia: Jefe Negociado de 2.ª don Ramón Armada, peninsular, con \$2.500. En la Hacienda: Sub-secretario con \$5.000 don Francisco Fontanals, cubano por casualidad, peninsular de sentimiento y de todo; Jefe Negociado de 3.ª clase con \$2.000, don Faustino de la Villa. En el negociado de contribuciones: Jefe Administrador de 3.ª con \$3.750, don Primo Ortega, peninsular; Jefe Negociado de 2.ª con \$2.500, don Ramón Baeza, peninsular. Negociado de Aduanas: Jefe Administrador de 3.ª con \$3.750, don Ramón Cubells, peninsular. Consultoría: Jefe de Administración de 4.ª clase: don Raimundo Farías, peninsular, con \$3.250. Sección de Rentas Estancadas y Loterías: Jefe Negociado, 1.ª con \$3.000, don Santiago de la Cuesta, cubano español. Ordenación de Pagos: Jefe de Administración, de 2.ª con \$4.375, don Augusto Rosales, peninsular; Jefe Negociado de 1.ª con \$3.000, don Sebastián Montalvo, cubano español. Intervención de la Ordenación, Jefe de Administración de 4.ª con \$3.350, don César Martínez Cadraña, peninsular. Tesorería: Jefe de Administración de 4.ª con \$3.250, don Aniceto Suárez Barceña, peninsular; Oficial 3.ª con \$1.250, don Saturnino Lamonte, peninsular. Intervención General: Jefe Negociado de 2.ª con \$2.500, don Guillermo Herrera, cubano español; Oficial 1.ª con \$1.750, don M. Romeu, peninsular. Aduana, Administrador con \$3.750, don Anibal Arriete, peninsular; Contador con \$3.250, don José García Sevilla, peninsular; Jefe Negociado 1.ª con \$3.000, don Isidro Ferrer, peninsular; Jefe Negociado de 2.ª con \$2.500 don Pascual Cabello, peninsular; Jefe Negociado de 2.ª con \$2.500, don José Curbelo, peninsular; Oficial 1.ª don Fernando Linez, peninsular; Oficial 2.ª don César Pascual Castañón, peninsular; Secretaría Instrucción Pública, Jefe Negociado 1.ª con \$3.000, don José Gómez Acebo, peninsular; Oficial 4.ª Francisco Junguillo con \$1.000, peninsular.

De este modo podría seguir enumerándole la forma en que se ha realizado la más falsa y más injusta de las distribuciones; la circunstancia de aprovechar los cubanos autonomistas, aparte de determinadas entidades, la basura de esta repartición es lo que me mueve á ni siquiera indicarlos. Y no obstante no escarmentan á pesar de no ser en cabeza ajena. Mejor para ellos, ya recibirán su merecido muy pronto y entonces cuando el desengaño los coloque en el abismo y no les sea posible la regeneración porque vendría tarde, sin dudas será el momento de los grandes sinsabores, de los sufrimientos profundos que se palparán cuando la bandera cubana flotando por encima de las fortalezas y aun por encima de escombros y de cadáveres ondee orgullosa haciendo saber al mundo entero el cumplimiento de una ley fatal para el opresor, pero no para el oprimido, que es la de la más terrible ven-

ganza. ¡Que gocen por ahora en este corto intervalo los indignos de que sus cunas se hayan mecido en esta tierra tan hermosa, que su despertar no habrá de ser en nada envidiado! Dios los ampare.

Sírvase, si á bien lo tiene, insertar estas líneas en el periódico de su digna dirección por lo cual le anticipa las gracias más expresivas su afmo. compatriota,

JAMES GARFIELD.

NOTAS Y COMENTARIOS

DURANTE el semestre que terminó el 31 de diciembre de 1897, murieron en Madruga 1.492 personas, muchas de ellas del hambre decretada por Weyler y aplaudida por los prohombres de la oligarquía autonomista presidida por Gálvez.

Y habrá quien no crea en los números cabalísticos! Esa cifra funesta trae á la memoria el año en que los españoles importaron en América, con su espíritu de latrocinio y refractario al progreso,

Llamas, dolores, guerras,
Muertes, asolamientos, fieros males.

El Reconcentrado, de la Habana, pone de oro y azul á Rafael Fernández de Castro, el eminentísimo histrion que por oposición se ha ganado la plaza de catedrático de las mayores infamias contra los cubanos; y saca de nuevo á la vergüenza pública su retrato,

“el cual, dice, á la par del señor Weyler, merece los honores de la reproducción.”

El Reconcentrado hace bien poniendo á cada oveja con su pareja; pero después del sangriento honor discernido al héroe de la Central, tienen fácil explicación la previa y rigurosa censura, las pisiones de periodistas y todas las medidas propias del despotismo al uso en los pueblos en estado de sitio, dictadas en nombre de la libertad y demás zarandajas de la nueva era de reparación y justicia por los liberales del ministerio autonomista.

¡Lo que vale un empleo!

Los señores secretarios de despacho del general Blanco, á pesar del susto que todavía les embarga los sentidos (si no es que también á algunos de ellos los sueldos futuros), han tenido el aplomo de declarar *ex cathedra* que los sucesos de la Habana no afectan á las zarandeadas reformas; no obstante lo cual, á **La Lucha** le dicen desde Madrid:

“La opinión dominante aquí es que la verdadera razón del conflicto es la campaña que se lleva á cabo contra la autonomía.”

Se excita al gobierno á que ejerza sus funciones con toda severidad para proteger el nuevo régimen.”

No hay peor sordo que el que no quiere oír, aunque bien percibieron los ministros los primeros rumores de los recientes motines y aprovecharon el tiempo para meterse á todo andar con las calzas de Villadiego en el palacio de la presidencia.

Por lo demás, un régimen de libertad como es la autonomía á la española, no puede ser implantado y protegido sino á la española: á bayonetazos.

El Heraldo de Madrid recuerda que el señor J. I. Rodríguez “es el cojo famoso que estuvo cerca del general Dulce cuando se vió precisado á resignar el mando superior de Cuba,” le atribuye hiperbólicas influencias y concluye con este párrafo:

“Rodríguez fue el abogado de Mora, el agente tenaz que conociendo los resortes secretos de la administración americana supo comprometer influencias poderosas hasta lograr el pago de la célebre indemnización. Desde que se entregó el dinero, Rodríguez disfruta de cómoda y desahogada posición.”

El veneno está en la cola, y cae sobre los que en Madrid lograron el pago porque se vendieron, y sobre el señor Rodríguez... porque por dinero baila el perro.

Por acá todos sabemos de qué pie cojea el amigo de Dulce.

Los periódicos de gran circulación de Madrid niegan fuerza y autoridad al ministerio colonial cubano; tanto los liberales como los conservadores lo miran con ojos de lástima ó desprecio.

De Gálvez dice **El Imparcial**:

“Sus excitaciones á los sublevados de Baire no fueron oídas; el encargo que dió al difunto Leyva para Bartoio Massó no fué escuchado por éste; no logró tampoco contener en la legalidad á Cabrera, ni á Camps ni á otros individuos de la junta central que abandonaron sus puestos:

por los que hoy ocupan en la junta revolucionaria de Nueva York.

Tampoco supo evitar Gálvez que varios personajes de la junta por él presidida intervinieran en el célebre asunto del matadero.

Gálvez carece de fortuna y vive con gran modestia.”

Y para ponerle el *iuri* añade:
“Es natural de Cuba.”

Si así se expresan los amigos, ¿qué no dirán los contrarios?

Pero Gálvez y sus presididos se darán por muy satisfechos, pues á fuer de vividores y renegados prefieren que los claven en la cruz del ridículo los españoles á que los cubanos los *enguasimen*.

Judas se ahorcó; éstos ni siquiera dimiten.

Tan pronto como se inició el tumulto de la Habana, se reunieron en la presidencia los Secretarios de Despacho á todo escape, con mayor celeridad que la que emplean los bomberos de Nueva York en casos de incendio. El señor Galvez, que guardaba cama á consecuencia de una afcción catarral, se puso bueno del susto, como el paralítico á la vista del toro, y en dos zancajos acudió al lado de sus compatriotas para poner á salvo la integridad de su despavorida persona.

Todos, presidente y presididos, no se separaron del Gobierno General ni por el día ni por la noche. Allí armaron el catre y la pasaron prendidos de los faldones de la levita de Blanco, tomando graves disposiciones para atender á las necesidades del momento de apuros.

Blanco los trató como á niños mimados y asustadizos, y después de pasar la noche en su compañía, cómo amaneció... sabiendo Dios y ellos.

Los secretarios de despacho celebran frecuentes sesiones para mantener victorioso el nuevo régimen contra todos los conflictos que lo amenazan.

Ya han conjurado energética y dignamente el de estos días encarcelando periodistas que, sobre cornudos, resultan apaleados, emordazando la prensa, entregando los ciudadanos á la jurisdicción militar y abdicando por completo sus no ejercidas funciones ante el omnimodo imperio del sable.

Saben que la gorda vendrá cuando se atrevan á hacer las elecciones; pero en vista de los magníficos resultados que han obtenido con su noble actitud, no vacilarán un punto en desarmar entonces á los revoltosos con autonomía diplomática, haciendo la más solemne protesta de adhesión á los integrantes de la Unión Constitucional.

COLABORACION ESPAÑOLA

(De **El Heraldo de Madrid**)

La última nota

LA última nota del Gobierno norteamericano contiene juicios y apreciaciones de asuntos interiores de España que han producido hondo disgusto á muchos de nuestros colegas, provocando en ellos energías frases de protesta contra el atrevimiento de estos singularísimos amigos que tenemos en América.

Nosotros hemos sentido tanto dolor y tanta indignación como el que más. Sorpresa, ninguna. La intervención de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba viene siendo consentida por cuantos gobernantes ha tenido nuestra patria de muchísimos años á esta parte, y quedó confirmada por la política de humillaciones y emblecos del ministerio presidido por el señor Cánovas del Castillo. No acertamos nunca á suplir la falta de fuerza con la astucia, y habiendo empleado contra la diplomacia yankee, en vez de habilidades discretas, trapacerías caciquiles, hemos labrado por nuestra propia mano el descrédito en que al fin vinimos á caer, y que es la causa principal de estas arrogancias protectoras del presidente Man Kinley.

Nuestras relaciones exteriores, reducidas desde tiempo casi inmemorial á aquellos actos diplomáticos absolutamente indispensables del trato entre los pueblos, llevan impreso el sello de la más encogida timidez que jamás se ha visto en nación alguna. Aparte el arrebato aquel de las Carolinas, en el que hubo más pasiones pequeñas que sentimientos grandes, y más afán de gritar y bullir que verdadero patriotismo, apenas hemos hecho otra cosa que encogernos ante los demás, cediéndoles el paso y reconociendo su mejor derecho con daño del nuestro.

En África, los franceses han podido apoderarse de lo que poseíamos en el golfo de Guinea y en el de Sahara; en Asia los ingleses nos echaron de Borneo; en Melilla, intervenciones extrañas mal disimuladas nos cerraron el camino de la reparación de nuestro honor, tan mal parado

en manos de los rifeños; y así los gobernantes como los gobernados callaron y consintieron. Los de abajo contentáronse, á lo sumo, con alguna algarada callejera y con las acostumbradas murmuraciones entre amigos y compadres. Los de arriba, deososos de despachar de cualquier manera los negocios grandes, cupa inmensa pesadumbre les abrumba, para consagrarse á pequeñas más proporcionadas á sus fuerzas, nunca desearon más sino verse libres de ellos á cualquier precio y fuese como fuese. El mismo político de casa y boca que se siente con pecho bastante para meter en la cárcel á los alcaldes de toda una provincia, atropellando los más sagrados derechos, para asegurar la elección de un diputado amigo, se sobrecoje de espanto y no sabe qué hacerse ante el ceño airado del embajador de una potencia poderosa.

Habiendo sido ésta nuestra conducta, así en Europa como en América, y más todavía en América que en Europa, ¿qué maravillarnos de que no nos respeten en ninguno de los dos continentes? Si el Gabinete de Washington nos desconsidera, la culpa es nuestra, que le hemos dado motivo para ello, cediendo siempre á sus pretensiones y pretendiendo engañarle con artes infantiles, demostrativas de la insignificancia de los grandes hombres españoles. Las intrusiones en nuestra política interior, bien en forma de censuras á un Gobierno pasado ó á un general, bien en la de socorros á la población pacífica de Cuba, no soy de hoy. Las censuras las hizo á su tiempo á los mismos censurados, cuando éstos regían los destinos de la nación y los socorros se recaudaron en la República norteamericana y se repartieron en los campos cubanos bajo diferentes pretextos muchos meses ha. Si entonces no se hubiera consentido ninguna de estas formas de intervención, sería infinitamente más fácil rechazarlas ahora.

Y de que hay que rechazarlas no cabe duda. Más vale perderlo todo de una vez que esta continua tortura de nuestra dignidad. Difícil es la situación en que la torpe conducta de los que han gobernado en la Península y en la Gran Antilla en los últimos tres años ha colocado al ministerio presidido por el Sr. Sagasta, pero creemos que faltáramos á nuestro deber si no le alentáramos á salir de ella, cueste lo que cueste, rompiendo de una vez la vergonzosa serie de nuestras debilidades.

INFORMACION ESPECIAL

EL Dr. José A. Frias, que está en comisión de servicio en Santo Domingo, ha contribuido con diez pesos oro americano para auxiliar á las víctimas de un incendio en San José de las Matas; y el Sr. Luis A. Columbié con veinte pesos.

—La colonia cubana en Santo Domingo ha tenido ocasión de poner de manifiesto una vez más las simpatías que siente por el país en que reside, con motivo de los estragos producidos por el temblor de tierra que ocurrió recientemente en Santiago de los Caballeros.

El donativo en dinero de nuestro amigo el Dr. Frias (en favor de las víctimas del incendio ocurrido en San Juan de las Matas), acompañado de una sentida carta que publica el *Listin Diario*, ha provocado, asimismo, en la prensa de aquella República expresiones laudatorias.

—Pronto aparecerá en esta ciudad un nuevo libro en inglés, sobre asuntos cubanos, escrito por Mr. Grover Flint y con prólogo del renombrado historiógrafo americano Mr. John Fiske.

—Procedente de la Habana ha llegado á la Coruña el vapor correo “Santo Domingo”, conduciendo 734 individuos de tropa, enfermos, heridos é inútiles. En Puerto Rico dejó 14 enfermos graves y recogió 9 que había dejado el anterior correo. Durante la travesía fallecieron 16 soldados.

—La comedia de *El Cautivo* “La Fuga de Evangelina” estará á la venta esta noche en “Carnegie Lyceum”.

—**La Campana de Gracia**, periódico español que ve la luz en Barcelona y que goza de mucha autoridad en España, publica en su último número una caricatura que representa al general Weyler, á caballo, saliendo de una población por entre confusa masa de esqueletos y calaveras. La ciudad que aparece en lontananza es presa de las llamas, y al pie del dibujo se lee: “Minyons, adieu siau... y bailar, á gust. Muchachos, quedad con Dios... y bailad de gusto”.

—En Santiago de Cuba ha fallecido Buena-ventura Bergues, padre del patriota Manuel Bergues Pruna, muerto en la guerra.

—Ha llegado á esta ciudad procedente de Pinar del Río, el Teniente Coronel Andrés Billiot, jefe de E. M. del General Vidal Ducasse y el cual vino á Occidente, cuando la invasión, con el cargo de ayudante del Lugarteniente General Maceo. Fue herido de bala en el combate de Paso Real y viene á curarse, por prescripción facultativa.

—También ha venido por enfermo y procedente de la provincia de la Habana, el teniente coronel Manuel Antonio Martínez Amores.

—Los días 12 y 13 ardieron los campos de caña de los ingenios y colonias siguientes: “Magdalena”, “Mogote”, “Bija” y “San Ignacio” cerca de Ceiba Mocha, Matanzas. “La

Maria, "Tolón," "La Benita," "El Indio," in- mediato á Alfonso XII, en dicha provincia.

"Santo Domingo," "El Roque," y "Palma," por Sabanilla. "Lima" en Bermeja, y "Jose- fita", cerca de Nueva Paz, provincia de la Habana.

LAS NOTICIAS

THE Herald, enero 19.—Washington. Ha habido un acalorado debate en la Cámara con motivo de haber presentado Mr. Armond, de Missouri, una moción para que se aprobase la re- solución votada ya por el Senado reconociendo la beligerancia á Cuba. Dicha moción no fue aprobada.

Mr. Williams, Mississippi, propuso asimismo se enviase un Ministro Plenipotenciario á la República de Cuba.

—Habana. Noticias de origen español anun- cian que los cubanos sitiaron á Campechuela, en el distrito de Manzanillo, Santiago de Cuba.

Los cubanos dispararon 56 tiros de cañón. Una columna de tropas, protegida por un caño- nero, logró que los patriotas levantaran el sitio, dice el parte español.

The Sun, Enero 19.—Habana. Se ha descu- bierto una gran conspiración de los voluntarios de la Habana, tramada con el fin de expulsar al general Blanco de la isla.

La conspiración fue descubierta por el Jefe de Policía Pagliari. En ella figuraban 20,000 indivi- duos, entre voluntarios y militares. Propo- níanse apoderarse de las fortalezas y echar abajo el nuevo régimen allí establecido

Lo grave del asunto es que contaban con la complicidad del ejército.

Los coroneles de voluntarios han sido llama- dos á Palacio y amonestados por Blanco. A Calde- rón, coronel del 5.º batallón se le ha obligado á presentar la renuncia de su puesto. El conde de Diana, decano de los coroneles de voluntarios, manifestó á Blanco que los españoles leales es- taban resueltamente opuestos á la autonomía.

Los generales Parrado, Arolas, Solano y March demuestran gran energía al apoyar á Blanco.

La ansiedad que reina en la Habana es inmen- sa y la situación se considera en extremo grave.

The Herald, Enero 20.—Washington. Ha continuado en la Cámara con igual calor la discus- ión sobre el reconocimiento de la beligerancia á Cuba y de otros asuntos relacionados con esta cuestión.

Al abrirse la sesión Mr. Brucker, de Michi- gan, propuso se pasase al Comité de Relacio- nes Exteriores, sin demora alguna, la resolución sobre el reconocimiento de beligerancia.

Continuó asimismo el debate sobre el bill refe- rente á los cónsules y representantes en el ex- tranjero.

Mr. Williams presentó una moción pidiendo se nombrase una comisión que negociase un tratado de comercio con la República de Cuba, y Mr. Sulzer propuso que se recomendara al Presidente notificase á España que á menos que la guerra no cesase dentro del plazo de 30 días los Esta- dos Unidos reconocerían la independencia de Cuba, apoyando el reconocimiento con las armas.

En el discurso pronunciado por Mr. Hitt fue explicada la política de Mr. McKinley quien desea que la acción que pueda tomar quede jus- tificada ante el mundo entero. Sus declara- ciones son importantísimas.

Hoy continuará la Cámara el debate comen- zado sobre estos asuntos.

—Como medida de precaución, por lo que pueda ocurrir, han recibido órdenes por telégrafo muchos de los buques de los Estados Unidos que prestaban sus servicios en los mares de Eu- ropa, Asia y América del Sur.

Washington, Del. El capitán Edward Mur- phy, del Laurada, ha sido absuelto por el jurado en el proceso que se le seguía por violación de las leyes de neutralidad.

La concurrencia al enterarse de la resolución del jurado prorrumpió en atronadores aplausos.

The Sun, Enero 20. Habana. La cuestión de los recursos que se envían de los Estados Unidos á los reconcentrados es otro de los mo- tivos de disgusto para los españoles.

Estos se niegan á hacer algo en beneficio de esos desdichados, por el contrario, emplean toda su saña en aumentar su miseria y están resueltos á hacer cuanto puedan por acabar con ellos.

Lejos también de suavizarse la manera de hacer la guerra, se lleva adelante el sistema de Weyler. A todo individuo que encuentran las tropas lo asesinan en el acto, y no hay hospital cubano donde se deje un enfermo con vida.

El salvajismo de los españoles ha llegado al último extremo.

—La ciudad de Santa María del Rosario y el pueblo del Cotorro, cercanos á la Habana, han sido atacados por las fuerzas del jefe cubano Aranguren.

—En el Coliseo, Matanzas, los cubanos se lle- varon del ingenio "Santa Amalia" cuanto en él había que pudiera convenirles.

—El gobierno alemán enviará varios buques de guerra á la Habana para proteger á sus súbditos que residen en la capital.

—Cuatrocientos penados, de lo peor, han

sido enviados por el gobierno á operar con las tropas en el Cauto.

—En Santa Clara los españoles han tratado asesinar al Sr. Rodolfo Cancio, director de el periódico La Providencia.

The Herald, Enero 21.—Washington. El debate ha continuado con igual acaloramien- to en la Cámara.

El discurso pronunciado por Mr. Clark, de Missouri, ha sido de lo más violento.

La cuestión de Cuba continúa atrayendo la atención general.

Madrid. En España se trata de ridiculizar la agitación que en estos momentos prevalece en Washington.

Londres. The Times, comentando en un editorial el reciente discurso de Mr. Hitt, declara que la cuestión cubana se presenta grave.

The Sun, Enero 21.—Madrid. Créese que el Gobierno piensa enviar á Cuba de General en Jefe á Martínez Campos, quedando Blanco de Gobernador General de la isla.

Habana. Ha ocurrido un fiero combate en la hacienda Luisa, próxima á la Habana. El ba- tallón español de Otumba ha sufrido una tre- menda derrota. Los cubanos, en número de 850 de infantería y 300 de caballería, estaban mandados por el bravo brigadier Aranguren. Los españoles, después de seis horas de comba- te, se retiraron dejando sobre el campo 100 muertos, entre ellos el comandante Joaquín Rodríguez García. El capitán español José Pérez fué herido de gravedad.

Un tren especial condujo las tropas y los heridos á la capital. Los soldados presentaban un aspecto lastimoso.

De Trujillo, Honduras

Club "Morazán"

Lista de asignación con que los socios de este club contribuyen para ayudar á los revolucio- narios cubanos que pelean por la Independencia de la Gran Antilla.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Octaviano M. Zúñiga (\$25.00), Teófilo Rosales (10.00), Jerónimo Reyes (10.00), Basilio Forgas (5.00), George E. Osgood (5.00), Gregorio Escobar (1.00), Eldgar Francisco (1.00), Lemuel Cooper (25.00), Eleuterio Fuentes (1.00), Robert O. M. Nab (25.00), Victor Estrada (50), Rafael Armas (2.00), Inocente Rivera (1.00), Francisco C. Martínez (1.00), Alejandro Flores (1.00), José Rosendo Martínez (5.00), Francisco Suncery (10.00), Juan P. Mazier (1.00), Jositeo González y G. (1.00), Adolfo Zúñiga (2.00), José Octavio Valle (5.00), John A. Nelson (2.00), Geage S. M Cuen (25.00), Samuel Herrera (2.00), James Jones (25.00), Miguel Guillen (50), William C. Wilt (2.00), Samuel Grant (2.00), Adela Burchard (5.00), Florentino Quintero (2.00), Japhet Woods (5.00), John Jones (5.00), W. C. Bodden (15.00).

Suma.—Moneda de Honduras.... \$228.00

El coronel Lechuga entregó en Tesorería letra sobre New Orleans por \$95.76 oro americano, como equivalente de la expresada suma.

De Barranquilla, Colombia

Sociedad "Carolina"

Suscripción á favor de los heridos cubanos reco- lectado y ofrecida á la señora Carolina Jiménez de Dagand, presidenta de la Sociedad de Bene- ficencia "Carolina" y Subdelegada del Partido Revolucionario de Cuba en Barranquilla.

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes Recolectado por el capitán Venancio Careta (cubano) en el Río Magdalena (\$103.00), Regalo de "Un Cubano" á la señora Carolina J. de Dagand como Subde- legada para Cuba (100.00), Producto á beneficio realizado por la señora Carolina J. de Dagand en la venta de botones, esodios, lauderas y sellos cubanos (57.70), Donativo de la señora Carolina J. de Dagand (21.40), Comisión y venta de queso "Canon" ce- dido por una camagueyana á favor de Cuba (4.50).

Table with 2 columns: Donor and Amount. Includes Donativo del señor Miguel Bensen (10.00), " " Pablo Roges Sa- marra (6.00), Donativo del señor Jorge Vergara, de Bogotá (5.00), Donativo del señor Raimundo Sar- miento (3.00), S. E. ú O.—Total (\$311.10).

Sean \$311.10, moneda colombiana al 160 por ciento en un giro á 30 días... \$119.71 Un cubano, E. M., residente en Nueva York... 5.00 Total Oro americano... \$124.71

Barranquilla, noviembre 1 de 1897.

ALGO DE TODO

HA fallecido en Mérida de Yucatan el señor Emilio Márquez Varona, apreciable compatriota nuestro que desempeñaba el cargo de Director de la Sucursal del Banco Nacional de Méjico en dicha ciudad.

La muerte del señor Márquez ha causado honda pena en la colonia cubana y en todos los elementos sociales de Mérida.

Paz á sus restos.

Nadie habrá olvidado que esta noche es en Carnegie Lyceum la velada del club "Las dos Banderas".

Hay mucha animación en la colonia, y los atractivos no escasean.

Bailes, cantos, recitaciones, cuadros plásticos etc. forman junto con la obra de Desiderio Fa- jardo la bien combinada fiesta.

"La fuga de Evangelina" ha sido perfecta- mente ensayada; su reparto es el siguiente:

Table with 2 columns: Role and Actor. Includes Evangelina (Maria Diaz), Micaela (Luisa Rodón), Cachita (Hortensia Diaz), Lola (Leopoldina Trujillo), Nené (Gloria Rodón), Pura (no habla) (N. N.), Ceriz (comandante español) (Enrique Varona), Sargent (Rodolfo Alvarez), D. Roque (M. A. Martinez), Sagol (voluntario) (M. A. Trujillo), Mr. Durval (americano) (Guillermo Diaz), Perico (mascavidrio) (Tito Ortiz), Llaveró (H. de Blank, hijo).

Cuadro I. en Isla de Pinos—cuadros II y III, en la Habana—cuadro IV, en Nueva York.

Y esto merece párrafo aparte.

La velada de esta noche tiene, además de los ya mencionados, un singular atractivo. Ha ve- nido de Washington á presenciar su fuga la pro- tagonista de la fuga verdadera: Evangelina Cossío Cisneros. En Carnegie Lyceum estará esta noche la simpática prisionera rescatada.

Cada una en presencia de la otra las dos Evangelinas, de seguro que recibirán por igual los aplausos de sus compatriotas.

Un amigo nos suplica la inserción de este aviso.

"En el regalo de un par de pantuflas de felpa y oro, efectuado el 20 de Noviembre último en el salón de barbería de la calle 14 número 152, en presencia de varias personas, salió agraciado el cinco de espadas. Y como hasta la fecha no se ha presentado á recoger el obsequio la per- sona portadora de esa carta, le rogamos se sirva hacerlo en la calle de Washington, 319, Broo- klyn".

La Presidenta del club "Hermanas de Rius Rivera" señora Inocencia M. de Figueroa, nos ruega hagamos presente á todos los que tienen en su poder tickets para el regalo por acciones del lujoso cuadro con los retratos de los caudillos Martí y Máximo Gómez, se sirvan remitir su importe bien á ella—235 E. 75 St.—ó bien al Tesorero general Sr. Benjamin J. Guerra—192 Water St.—á fin de verificar cuanto antes la ad- judicación del cuadro.

Esperamos que esta indicación sea atendida, er ayuda de los heridos cubanos en campaña.

Pasa nuestro distinguido compatriota Sr. Fran-

cisco Javier Cisneros por el dolor de haber per- dido recientemente á su esposa la Sra. Carmen Elosegui, muerta en Colombia.

Comprendemos su honda pena y le enviamos la expresión de nuestro sentido pésame.

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen pro- veerse de ROPA HECHA ó la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina á Houston. NEW YORK.

Advertisement for F. J. GODOY & Co., FABRICANTES. Includes text: Pidase nuestro último catálogo... and an image of a flag with 'CASA CUBANA'.

LOGIA 'FRATERNIDAD'

L. A. M. (CUBANA)

RITO ESCOCÉS A. Y A. CELEBRA SUS SESIONES

LOS SEGUNDOS Y CUARTOS SABADOS DE CADA MES,

EN EL GERMAN MAS. TEMPLO, Calle 15, E., núm. 220.

Invita fraternalmente á todos los hermanos que se interesan por la Or. Los trabajos son en el idioma español.

SECRETARIO: Manuel Andrade, 32 Platt St., N.Y. R. M. M.: Wm. J. Lopez, 26 Beaver St., N.Y.

BENJAMIN GIBERGA NOTARIO PÚBLICO.

56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

NUEVO SALON DE BARBERIA

DE EMILIANO PÉREZ

SITUADO EN EL HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

SE SOLICITAN SEÑORAS Y SEÑORITAS

HASTA 35 AÑOS DE EDAD, en una fábrica de seda á 60 millas de la ciudad de New York. Transporte gratis. Acú- dase á A. de Varona 729 Montgomery St., Jersey City, N. J., ó á Herman Simon, Easton Pa. Se dá trabajo á domicilio en Easton Pa.

BOARDING HOUSE CUBANO. ¿Quiere Usted vivir barato y bien? múdese al boarding House de Alfredo Du Bouchet 249 West 25th St. Precios 5, 6 y 7 pesos por persona. Para familias, precios convencionales.

SE ALQUILAN

3 cuartos juntos ó separados con acción á la sala y la cocina en casa de familia cubana, en la calle 41 número 200, Oeste, 2.º piso por la 2.ª escalera.

J. MARTIN.

Advertisement for LA DELEGACION DE LA REPUBLICA DE CUBA. HA DISPUESTO LA ACUÑACION DE UNA MONEDA DE 910 DE PLATA FINA Y PESANDO 348 GRANOS. SEGUN EL DISEÑO QUE AQUI APARECE. Includes images of two coins.

JOSE ZAYAS, COMISIONADO FINANCIERO. ROOM 6 56 NEW STREET. NEW YORK.